

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 23 de julio de 2017

Canal: Ismael Castán García

**YO NO VENGO A DISTINGUIR RAZA, NI COLOR, NI CREDO; PARA MÍ TODOS LOS PRESENTES
ENCARNADOS Y DEENCARNADOS SON POR IGUAL.**

[20170723-2] Benditos sean vosotros en este amanecer del día que te propones a SER UNO a la voluntad de mi Padre. Hoy es un día especial para vosotros, es el día que te propones -en lo más interno- a convertirte en el cambio verdadero y ser una nueva criatura para hacer tantas cosas en vosotros, para limpiar y renacer como una nueva criatura, como la luz que es mi Padre en lo más interno.

Amados míos, el manjar siempre en vosotros está, **el poder siempre en vosotros está, porque tú eres Chispa Divina del Todopoderoso y de donde Yo he venido vosotros -como Hijos Unigénitos- has venido con esa gran virtud, con ese gran poder de ser el SER para mostrar la verdad de la Ley de mi Padre.** Hoy en este tiempo no tengo un cuerpo como el que vosotros tienes, pero siempre he recordado a vosotros que ahí en lo más interno estoy y estaré por siempre. Pero vosotros sí tienes un cuerpo y eres un Cristiano en el momento que te encuentras en este redil, pero por qué no te pones a meditar de lo que puedes hacer en el universo, en el cosmos, en el espacio, en vos mismo.

Es el tiempo de trabajar, es el tiempo de limpiar todo lo que has formado y hoy estás donde estás, aquí siempre estoy y estaré por los siglos de los siglos. No equivoques vosotros, porque aquí eres tú el que cuentas y la salvación es única y verdadera. Cuando te des cuenta de todo lo que puedes hacer, porque todos en la unión verdadera, unificados con la voluntad universal, con el amor universal, todos pueden derramar en vosotros mismos esta copa rebosante, este pan sin levadura. **Porque eres el pan, eres la copa, tienes todos los atributos y tienes el deber de hacer por vosotros. Trabajar en vosotros es purificar el espíritu de mi Padre si está en tinieblas, en oscuridad, en pobreza, sí, pobreza.** Porque eres como acaba de decir mi Madre, más carne que espíritu. ¿Y cuándo será el crecimiento de vosotros como Hijo estando en un cuerpo, estando en la Madre Tierra que es parte de vosotros y todo lo que toca es vida?

Amados míos, todos son un Dios Verdadero y tienen un poder que es mi Padre que habita en vosotros, Él da la fuerza del espíritu, pero en verdad te digo, no te equivoques, no creas que eres más que el otro, más que tu hermano, más que mi Padre, porque te engañas a ti mismo. Pero Yo te vengo a recordar siempre que unidos hacen más fuerte la presencia, la luz del espíritu, el amor del espíritu. **Aquí no hay pobreza, aquí hay riqueza espiritual, la riqueza espiritual es cuando te independizas de tu cuerpo, cuando ya no creas que el cuerpo es el todo, ese regresa a donde mi Padre lo ha sacado.**

Pero vosotros conoces el camino. Dime, hermano, ¿conoces el camino para llegar a mi Padre? ¿Por qué te quedas callado? Si siempre he recordado a vosotros que Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida, y a través de Mí llegarás al Padre. Todo lo que hice en aquél tiempo vosotros lo puedes hacer, y en este tiempo harás más si lo deseas, si en verdad crees que estoy con vosotros y somos una luz siempre iluminante, la luz que es el cuerpo de mi Padre. Amados míos, ¿por qué hoy no te

arrepientes de tus pecados? ¿Por qué hoy no te conviertes en el perdón y perdónate por todos aquellos que has faltado, has dañado? Amados míos, ¿por qué no te amas como Yo lo hago siempre? **Eres el amor verdadero, y bendito aquél que lo crea, porque le digo, el Reino de los Cielos es de vosotros, sí, amados míos, el Reino de los Cielos es el espíritu que se prepara para SER y HACER la voluntad de mi Padre.**

Hoy observo tu corazón, no confundas la Ley de mi Padre, porque te confundes a ti mismo. Yo te conozco, amados míos, porque Yo Soy a través de vosotros, aunque tengas diferentes rostros, formas físicas a través de tu cuerpo, pero Yo no te desconozco porque eres parte de Mí, de mi existencia y de mi vivir. **Yo te amo, amados míos, pero tú no amas a tu Presencia, conviértete en la mesa, conviértete en la copa rebosante, conviértete en el pan sin levadura, y cuando llegues donde estoy Yo, seremos UNO a la vez.** Yo sé que puedes hacerlo, amado mío, pero en vosotros hay tanta confusión creyendo que hay otra persona que puede hacer lo que tú haces siempre. Yo que lo veo todo y lo sé todo, tú puedes sanar el espíritu con lo que acabo de recordarte, con la verdad tuya, y que cada espíritu encarnado y desencarnado tiene por hacer, tiene que hacer.

Amados míos, hoy es el tiempo del cambio, hoy es el tiempo del crecimiento, hoy date cuenta que mi Padre no viene a darte, viene a mostrar su presencia en vosotros, viene a través de esta agua de vida, porque tú eres el agua de vida, amados míos. Tengo tanto para recordarte, ¿pero cuándo lo pides? ¿Cuándo va a ser el día que te levantes de ese instrumento y tengas la fuerza y el valor de decirme, a través de ti mismo -no a través de este cuerpo- sino a través de ti mismo tu arrepentimiento? ¿Cuándo me muestras que te conviertes en el Dios Todopoderoso que eres y que siempre lo serás? **Yo no vengo a distinguir raza, ni color, ni credo; para Mí todos los presentes encarnados y desencarnados son por igual y Yo quiero verte aquí en el Reino de mi Padre donde estoy que seas unificado conmigo.** Siempre estaré esperando a vosotros con los brazos abiertos.

Amados míos, me siento gozoso estar contigo y quiero que crezcas, quiero que seas un espíritu de cambio. Cambia, hermano, cambia de estrategias, cambia de modo, cambia de ser y muestra que eres el espíritu de crecimiento a través de mi Padre y todo lo que salga de tu corazón sea alimento del espíritu, sí, amados míos. Porque si caminas en este mundo, caminarás siempre en el mismo lugar; pero si cambias hacia el camino recto, largo, pero maravilloso al final, mostrarás a mi Padre que eres un espíritu obediente, un hijo obediente y que va firme a sus brazos. Porque mi Padre habita en cada uno de vosotros, y no hay, -escucha bien, amados míos- no hay diferencia entre mi Padre y vos, ni aun a la presencia que escuchas, sí, amados míos.

Este manjar que vengo a recordarte siempre y aún no lo entiendes, porque te veo caminar en la misma trayectoria de tu propia existencia, Yo quiero que camines conmigo en el verdadero camino que vosotros eres. ¿Acaso no has estudiado lo que siempre te recuerdo? Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida. Dilo en tu corazón, amados míos, dilo, repítelo las veces que sean necesarias para que el día de mañana te des cuenta que no estoy lejos de vosotros, estoy en tu Yo Corazón, que es la Vida Eterna. ¿En verdad crees que estoy contigo? Si creéis vosotros que estoy contigo ¿dime quién Soy?

-Habla el hermano Placencia: Eres el Yo Soy, Maestro. Soy el que Yo Soy, eres Yo mismo.

Amados míos, **que la pobreza no te tenga atado, porque acabo de hablar de la igualdad verdadera y debes de levantarte como el Dios y con firmeza gritar a los cuatro vientos: Yo Soy Jesús. Cuando llegues a donde Yo quiero que estéis, lo harás sin barrera alguna.**

Amado mío, si Yo te pregunto algo, ¿me responderás?

-Habla el hermano Placencia: Sí, Maestro.

¿Quién Soy en ti?

-Maestro, tu conmigo eres Yo Soy, no hay diferencia en esencia entre Tú y yo, yo soy Tú y Tú eres Yo. El detalle es que a través de los tiempos he generado, he construido la separación, he construido el tú y el yo. Pero con esta enseñanza, este recordatorio que nos haces, entendemos y comprendemos que no hay diferencia; que Tú eres yo y yo soy Tú. Somos uno solo, un mismo SER, un mismo Yo Soy. No hay diferencia.

¿Eres qué, amado mío?

-Yo Soy, Soy Yo Soy.

¿Quién eres?

En verdad no te conozco, pero sé quién eres vos. En verdad te digo, que Yo Soy tu verdad, Yo Soy en ti y Yo Soy el Dios que habita en tu corazón, Yo Soy el Dios que te hace mover a los diferentes puntos de esta Madre Tierra, Yo Soy el Dios por el cual vives en este mundo.

Yo te hice una pregunta y por el temor que tienes no me respondes la (verdadera) respuesta. Pero el día que te comprendas y descubras lo que Yo vengo a recordarte en este momento, ya no me hablarás de esa forma, sino me hablarás tu propia realidad, tu propia verdad. Y en verdad te digo, tienes la fuerza de dirigirte a Mí a través de este cuerpo. Pero cuando abras la puerta de tu corazón para estar de espíritu a espíritu, ya no te levantarás con tu cuerpo, sino levantarás de donde estéis al espíritu para el verdadero crecimiento que eres como el Dios Todopoderoso, que es mi Padre a través de ti. Así te vengo Yo a recordar, amado mío, para que entiendas que nada hay más allá de lo que tú creéis, porque creías que en otro punto (lugar) Yo me encontraba, ¿verdad?

-Sí, Maestro, así lo creía.

¿Y hoy qué crees vos?

-Que estás en lo más interno de Mí Mismo, de Yo como SER, de Yo como Espíritu. Ahí moras.

¿Sabéis? Yo Soy el Gran Yo Soy.

-Sí, Maestro.

Yo quiero que repitas estas palabras:

Yo Soy el Gran Yo Soy.

- Yo Soy el Gran Yo Soy.

Yo Soy el Dios.

-Yo Soy el Dios.

Yo Soy la Vida.

-Yo Soy la Vida.

Yo Soy el Universo.

-Yo Soy el Universo.

Yo Soy el Cosmos.

-Yo Soy el Cosmos.

Yo Soy la Estrella.

-Yo Soy la Estrella.

Yo Soy la Luz.

-Yo Soy la Luz.

Yo Soy el Alfa y el Omega.

-Yo Soy el Alfa y el Omega.

No hay nada de diferencia, amado mío, entre el Gran Yo Soy y Vos, porque veo la luz que brilla en tu corazón. Y cuando aceptes lo que acabas de repetir, ya no tendrás confusión en tu Yo Espíritu, sino la luz te guiará a la Ley de mi Padre, la Luz Verdadera que es mi Padre en vos.

Así le digo a cada uno de los oyentes, amados míos, para que recuerdes siempre que donde está tu tesoro, ahí está tu corazón. Y siempre Yo estaré entre vosotros, aunque no me veas, aunque no me sientas, Yo, tú amado, amado Yo Soy, o como me reconoces en esta existencia, Yo estoy contigo. En verdad, amados míos, muchos pueden llegar a este punto, pero si les das del verdadero pan, de la verdadera agua de vida y que ya no confundas a tu hermano que tú puedes sacarlo, que tú puedes

hacer mucho por él, sino le muestres el libro verdadero, le muestres el poder verdadero que hay en ti y en cada uno de vosotros y unidos muestren la presencia de mi Padre, como también la que está en este momento contigo, mi Padre Dios, Él es el único que reina en los corazones y sana a aquél que puede hacerlo, sana de toda enfermedad, de toda impureza, de todos los pecados, de toda oscuridad. Porque mi Padre es la luz verdadera, la que habita en cada uno de vosotros, amados míos. **Yo Soy el mismo de siempre, el que reina en cada corazón, el que reina en cada presencia. Y recuerda, amados míos, donde quiera que estén dos o tres en Mi Nombre, Yo estoy entre vosotros.**

Disciplínate y que sea lo más pronto posible para que así se vea el crecimiento de cada uno de vosotros. Yo estaré siempre observando a vosotros, no te engañes amados míos, porque cada obra de buena voluntad que hagas, estarás haciendo para ti mucho en tu existencia, y a través de mi Padre mostrarás tu arrepentimiento. Ya no sigas haciendo pecados, amados míos, ya no peques más y tus pecados serán perdonados. Ven conmigo, amados míos, ven conmigo y cada espíritu que toque este punto, sentirá lo que sientes vosotros y con eso estarás ayudando para el crecimiento del espíritu.

Amados míos, bendito eres en el nombre de mi Padre, en el nombre del Hijo y del Espíritu Santo, porque es UNO entre vosotros. Amados míos, no quisiera dejarles porque necesitan de este servicio, pero también creo que la lucha está en vosotros y **si creéis que puedo ayudarte, si creéis que puedo hacerlo, comiencen a trabajar en el nombre de mi Padre, y aquél que te pregunte ¿quién te ha mandado? Vosotros respondedle: “Voluntad de mi Padre es siempre, y Él me ha mandado”.**

Benditos sean, amados míos. No me retiro de vosotros, dejo por el momento nada más lo que hoy acabas de escuchar. Pero siempre estoy entre vosotros, estoy en cada uno de vosotros, amados míos, en cada palpar de tu corazón de tu cuerpo, **Yo estoy ahí en cada palpar de tu corazón del espíritu, está mi Padre a través de Mí. Porque entre mi Padre y Yo no hay nada de diferencia, amados míos, Yo Soy el Gran Yo Soy.** Cuando reconozcas tu verdad, ya no pasarás el tiempo de hablar del mundo, vendrás a hablar de la Ley de mi Padre y cuando estén todos al mismo nivel, harán obras, verán mucho que el muerto se levante, que el ciego vea, y aquél que no puede caminar, camine, y siempre la voluntad de mi Padre en cada uno de vosotros. Al leproso sanarlo, hermanos míos, al pecador perdonarle, al que le quita la vida a su semejante, dejarlo, porque todo aquél que siembra, cosecha. No hagas justicia por hacer lo mismo que hizo tu hermano, porque todo tiene su recompensa.

Amados míos, es el tiempo del bautizo, pero no del cuerpo, es el tiempo del bautizo del espíritu. Ya no me tengas temor, amados míos, porque Yo Soy el Perdón Universal, Yo Soy el Amor Universal. Amados míos, ten cuidado de lo que hagas fuera del redil, y cuando vayas hacer algo que no está en la Ley de mi Padre, ese es el temor que te hable en aquél tiempo, debes de temer de lo que hagas fuera del redil, porque lo que acabo de decirte, siempre se cumplirá si lo haces. No engañes a tu hermano que vosotros eres un Dios que le quitas todo su sufrimiento, porque aquél que lo puede hacer es mi Padre cuando hay un arrepentimiento en la criatura. Y aquél que venga a decirte que es el Dios que he mandado, no le creas. Porque cuando anduve en este mundo terrenal con mis Discípulos, Pedro me hizo una pregunta: ¿Señor, cómo he de conocer a un espíritu cuando os me diga la verdad? Y en ese momento andábamos entre una arboleda y Yo le respondí: Pedro, ¿cómo he de conocer a ese árbol? Él me respondió: Por su fruto, Maestro. Yo le respondí: Así es como conocerás al espíritu que os te diga la verdad, por sus hechos. Les hablo a vosotros, amados míos, porque de esto falta les hace a vosotros, por eso siempre vas a escuchar la misma repetición de mi mensaje, del recordatorio que vengo a mostrarte siempre. Cuando os me muestres tú que ya has cambiado, que ya eres una nueva criatura, entonces escucharás lo que mi Padre desea para cada uno de vosotros. Y cuando os pidas se te dará, amados míos, la puerta siempre está abierta, hablo de la puerta del Reino del Padre, no de la que construye tu hermano o la que mandas hacer vosotros. Pero si te das cuenta, tú eres la semejanza de aquella puerta que siempre se mantiene cerrada y nunca la abres.

Pero hoy te dejo la tarea de tu propio SER, hoy te dejo lo que tienes que luchar para que salgas a la luz y seas una criatura libre en el Reino de mi Padre. No te ates a este mundo, ni menos a las cosas

que existen en este mundo creyendo que es más que vosotros. Vengo a mostrarte la pantalla de tu propia existencia, mírate. Y si vengo Yo equivocado en esta mañana, levántate y dime, porque el amor que Yo Soy siempre resplandece en cada uno de vosotros y no te quiero ver donde te observo. Quiero que camines conmigo el camino de mi Padre y entre más pronto apretéis tus sandalias, entre más pronto decidas estar conmigo, Yo siempre estaré esperándote.

Amados míos, Yo no te digo adiós, Yo no te digo hasta pronto porque siempre estoy contigo, y para siempre os te digo, aquí y donde te reúnas Yo estaré a la delantera de vosotros esperándote para que hagas la voluntad de mi Padre. Aquél enfermo del espíritu cuando os te hable, y veas a través de tus ojos del espíritu que está preparado para recibir el amor de mi Padre, no dudéis ahí; aquél que te pida en cualquier momento de tu existencia en este mundo que lo ayudes y veas que está preparado para recibir, ayúdalo y no lo sigas engañando más, sino muéstrale la luz para llegar al Reino.

Amados míos, creo que en este momento estás gozoso de la PRESENCIA. ¿Verdad?

-Contesta el auditorio: Sí, Maestro.

Pues siempre hazlo así, **abrid los ojos y mírate qué tan bello eres, porque tú eres el Dios Todopoderoso que me tienes en este momento entre vosotros, SOMOS UNO, amados míos, UNO ES MI PADRE a través de cada uno de vosotros.** Y a través de Mí, es la misma PRESENCIA que siempre alumbra a través de este mundo, a través de tu sol mi Padre alumbra al espíritu para llenarlo de energía, de poder, a través del viento le da la vida a cada uno de vosotros y a todo lo que existe.

Amados míos, hay tantas cosas por descubrir, pero cuando os lo pidáis Yo estoy siempre en tu YO CORAZÓN para darte la respuesta que necesitas en este tiempo, esa respuesta eres tú mismo, amados míos, porque Yo estoy entre vosotros, no me busques fuera de vosotros. Si te dicen que estoy allá, no vayas; si te dicen que estoy en otro lugar que no sea en tu YO CORAZÓN, no vayas, porque Yo siempre estoy contigo.

Para siempre, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.